

# HACIA UNA CAFICULTURA SOSTENIBLE

- UNA SOLUCIÓN INTEGRADA
- UNOS SERVICIOS ADAPTADOS

## CAPACITACION

Técnicos  
Productores

## ASESORIA

Producción  
Transformación  
Institucionalización  
Comercialización

## COMUNICACIÓN

Vías Acceso  
Caminos

## CONTROL CALIDAD

Análisis sensoriales  
Certificaciones  
Identificación problemas  
Inocuidad

## PRODUCCIÓN

Producción  
Rehabilitación  
Inmersión beneficiado

**+ valor Agregado**

## INVESTIGACION DESARROLLO

Caracterización  
Zonificación  
Productividad  
Rentabilidad

## MERCADEO DIRECTO

Contactos mercados especiales  
Envío muestras  
Info mercado

## TRAZABILIDAD

Georreferencia  
Sistemas control  
Base datos productores  
Protección ciencias y medio ambiente.

## PROMOCIÓN

Ferias  
Sitio Web  
Fidelidad género

## SEÑALIZACIÓN PRODUCTOS

Marcas  
Sellos - Certificaciones  
Indicaciones Geográficas  
Denominación origen

**PROCA'2**

PROYECTO DE MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DEL CAFÉ DOMINICANO Y DE PROMOCIÓN DE CAFÉS ESPECIALES





## GRADACIÓN Y DESTINO FINAL DEL CAFÉ

“Creemos que cuando se establezca de modo consensuado el método de gradación que se aplicaría en nuestro país, podremos afirmar que hemos dado un verdadero paso adelante en preservar nuestra caficultura”

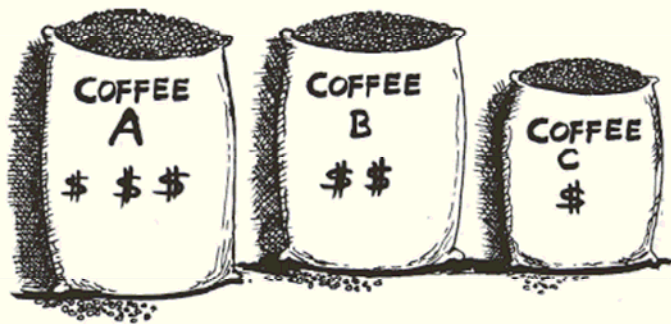
Uno de los instrumentos más importantes para lograr una mejor calidad en el café, tanto de consumo interno como de exportación, es la gradación del grano para obtener una diferenciación de precios por la venta del producto final. Si esto sucediera, los productores realizarían un mayor esfuerzo para mejorar, tanto el aspecto físico como el organoléptico del café, y recibirían ese incentivo que les permitiría lograr la rentabilidad anhelada por todo aquel que realiza un trabajo duro y riesgoso. Esto a su vez, les serviría también de motivación para seguir sembrando cafetos, no obstante la caída de los precios con respecto a los existentes cuando estaba vigente el Convenio Internacional del Café.

En nuestra entrega en el primer número de esta revista, habíamos manifestado la intención de escribir un artículo sobre la Gradación del Café en nuestro país, actualmente inexistente, por lo cual, los intermediarios y exportadores, imponen precios sin importar, ni la altura, ni la variedad, ni menos la preparación final del producto. Para ellos, la Bolsa de Café, Cacao y Azúcar de la ciudad de New York, es la entidad que al fijar los precios de apertura y cierre, determina la cantidad a pagar a los cosecheros, cosa inaudita, porque la mayoría del café, sobre todo en los últimos años en que se ha desplomado la producción, se ha destinado al consumo interno.

La deleznable práctica realizada por algunas casas comerciales de ligar el café de altura con el de bajura, ha dado como resultado la pérdida de la calidad del grano y la desconfianza de los importadores que lo tildan de producto no confiable y por lo tanto, el precio a pagar es menor que si fuera de un solo origen y con homogeneidad. Por supuesto, esto no lo saben los caficultores, ya que para llegar a tener consciencia hay que efectuar seminarios, talleres y encuentros, en donde los productores tengan la oportunidad de aprender a “defenderse” contra los que siempre los han explotado al no pagarles el precio justo por el fruto de su trabajo.

CODOCAFE está en la obligación, para la cosecha que se avecina, de establecer un sistema que permita identificar el café destinado al consumo nacional y el que se permita su exportación. De ese modo, se tendría que establecer

una diferenciación de precios, ya que al que consumiremos localmente no se le puede cargar los costos de flete marítimo, seguro, arrimo, estiba y mucho menos, el saco de exportación. Entendemos que esos valores se le deben agregar al precio a pagar al productor. Es de rigor, para cuando surjan discrepancias o divergencias entre productor/exportador, que exista un Comité de Arbitraje, que muy bien lo podría establecer CODOCAFE en su sede, así los diferendos serían zanjados en la institución y ningún reclamante podría objetar el laudo arbitral que finalmente se emita.



Con respecto a la gradación, debemos señalar que no existe un sistema universal para realizar la misma o la clasificación del café. Cada país productor tiene el propio, el cual muchas veces sólo contiene las condiciones mínimas para la exportación del grano. Por eso, entendemos que no es posible explayarse en un breve artículo sobre las complicadas reglas que hacen posible establecer la gradación, las cuales están basadas en los criterios siguientes:

- Altitud y/o región
- Variedad botánica
- Preparación (proceso húmedo o seco = lavado o natural)
- Tamaño del grano (tamaño de la malla), algunas veces, forma y color del grano.
- Número de defectos (imperfecciones)
- Apariencia al tostarse y calidad en la taza (sabor, características, limpieza)
- Densidad de las cerezas (granos).

En un posible foro que realice CODOCAFE, pensamos presentar este trabajo que incluye el análisis comparativo de cómo se ejecuta en Brasil, Colombia, Costa de Marfil, El Salvador, Etiopía, Guatemala, India, Indonesia, Kenia, México, Papua Nueva Guinea y Viet Nam y como cuentan y valoran los defectos en sus diferentes modalidades. Creemos que cuando se establezca de modo consensuado el método de gradación que se aplicaría en nuestro país, podremos afirmar que hemos dado un verdadero paso adelante en preservar nuestra caficultura.

*El autor es abogado y caficultor, con estudios de postgrado en varias universidades extranjeras. Ha desempeñado las funciones de miembro de la Comisión Nacional del Café, delegado de la República ante la Organización Internacional del Café y Asesor de la Junta Directiva del CODOCAFE, también ha sido Presidente del Consejo de la Organización Internacional del Cacao y de la Alianza de Países Productores de Cacao. Actualmente es Presidente de la Junta Agroempresarial Dominicana.*



## EL "TUBETE" O CONO MACETERO, INTERESANTE SISTEMA PARA PRODUCCION DE PLANTAS DE CAFÉ

"La producción de plantas es, sino la primera, una de las herramientas fundamentales para acometer con éxito la difícil tarea de reanimar y dinamizar la actividad cafetera nacional"

La República Dominicana, sensiblemente amenazada por la persistente tendencia decadente de su caficultura que amenaza en convertirnos en un país importador neto de café y ver con ello desaparecer el gran bosque cafetero de más de 2 millones de tareas, debe emprender esfuerzos titánicos tendentes sino a revertir, por lo menos detener este negativo proceso que experimenta por más de 10 años esta noble y tradicional actividad.

La producción de plantas es, sino la primera, una de las herramientas fundamentales para acometer con éxito la difícil tarea de reanimar y dinamizar la actividad cafetera nacional.

Los métodos tradicionales de producción de plantas de café en bolsas plásticas en los tamaños de 6" x 10", 6" x 8" y otras dimensiones, presentan hoy día muchos inconvenientes como son: a) escasez de tierra y materia orgánica, b) incremento en los costos de acarreo de estos materiales, c) limitante de espacio para los viveros, d) incremento considerable en los costos de transporte de las plantas desde el vivero hasta la finca o lugar de siembra definitiva.

El tubete, que como se puede apreciar en una de las fotografías que acompaña este artículo, es de un tamaño diminuto relacionado con las bolsas más pequeñas utilizadas en los viveros de café, está siendo empleado con muy buenos resultados en países como Brasil y El Salvador, en la producción de plantas de café y para la producción de viveros forestales, como pinos y eucaliptos y plantas ornamentales en los Estados Unidos de América y en el Canadá.

En nuestro país, el autor del presente artículo, introdujo esta tecnología en el año 2001, estableciendo un vivero con capacidad para 275 mil plantas ubicado en La Palma, Constanza, en donde está en crecimiento la tercera generación de plantas cultivadas bajo acuerdo con el CODOCAFE.

De este vivero con plantas cultivadas en tubetes, existen en la zona de Constanza y en otras áreas cafeteras, parcelas que ya se encuentran en plena producción. Una de estas plantaciones, fomentada con cafetos producidos en tubetes, es la que se observa en la otra fotografía que ilustra estas notas.



Algunas características de este tipo de vivero se pueden apreciar en la indicada fotografía y nuestra experiencia como viverista es que el sistema tiene amplias y significativas ventajas sobre el sistema tradicional, como son:

- 1) La inversión inicial alta, para adquirir los tubetes y la infraestructura para colocar los mismos, se recompensa ampliamente con la reutilización de estos materiales por muchos años (más de 10 años).
- 2) La eficiencia de la mano de obra se incrementa notoriamente al facilitar el llenado de los envases y el estar levantado sobre el suelo, agiliza las tareas de siembra, regadío, control de malezas, fertilización y control fitosanitario.
- 3) Permite rendir enormemente los espacios del vivero, ya que se pueden producir cerca de 150 mil plantas, contra el método de bolsas plásticas, en el cual, sólo se producen unas 30 mil plantas por tarea.
- 4) Facilita de manera altamente significativa el traslado de las plantas al lugar de siembra definitiva por lo reducido del tamaño de la maceta o pilón.
- 5) Por lo reducido del tubete, permite la preparación de un sustrato que induce un desarrollo radicular exuberante como se aprecia en otra de las fotografías que ilustran este escrito.

*El autor es caficultor y agrónomo. Ha sido Director del Departamento del Café de la SEA, Delegado de la República ante la OIC, Subsecretario de Estado de Producción Agrícola y Mercadeo y miembro suplente de la Junta Directiva del CODOCAFE. Actualmente dirige el Programa de Mercados, Frigoríficos e Invernaderos de la SEA.*



## POR EL FOMENTO DE SISTEMAS AGROFORESTALES ORGÁNICOS BASADOS EN CAFÉ CON SOMBRA

"La expansión de los bosques cafetaleros con sombra con sus variados estratos de biomasa en zonas de abundante precipitación, son una excelente alternativa para reducir los impactos negativos de la deforestación que hemos experimentado..."

Como es bien conocido, existe una relación directa entre el avance de los procesos de deterioro del medio ambiente y los recursos naturales, el aumento de la pobreza y el impacto de los desastres naturales, la cual se retroalimenta en forma de espiral, ya que a mayor deterioro del medio ambiente y los recursos naturales, se genera más pobreza, vulnerabilidad y riesgos a los desastres, lo que a su vez profundiza los niveles de deterioro del medio ambiente y los recursos naturales.

Este proceso es agudizado con el crecimiento poblacional. En 1950, cuando la población dominicana era de 2 millones de habitantes y la cobertura boscosa del país cubría aproximadamente un 70% de los casi 48,500 Km<sup>2</sup> que constituyen el territorio nacional, 80% del cual es alomado o montañoso, una familia pobre tenía relativamente libre acceso y una disponibilidad de casi 5 veces más bosques, suelos fértiles, agua limpia y otros recursos naturales que hoy, en el 2005, cuando somos casi 10 millones de habitantes, más de cinco millones de los cuales son pobres o extremadamente pobres, y el porcentaje de área boscosa es menos de un tercio de la que existía en aquel entonces, reduciéndose proporcionalmente la cantidad y calidad de bosque y los bienes y recursos que éstos proveen (alimentos, leña para cocer los alimentos y madera para construcción, para sólo mencionar algunos), agua y suelos (para producir alimentos).

Como estos procesos continúan aumentando, la vulnerabilidad y riesgos a amenazas hidro-meteorológicas y otros eventos que causan desastres, también aumentan, ya que con la deforestación se reduce el agua que se filtra en la tierra y aumenta la proporción de agua de lluvia que se escurre montaña abajo, se incrementa la energía y capacidad para que el agua que se escurre pueda causar mayor deterioro a los suelos, aumentando la sedimentación e inundación de las zonas más bajas. La deforestación causa también una reducción de la capacidad de amortiguamiento al impacto de estos eventos que causan desastres, o resiliencia, que los sistemas boscosos proveen a los terrenos montañosos.

Como ha expresado el profesor Latortue, estos procesos han sido mucho más agudos en la parte Occidental de la isla Hispaniola, ocupada por Haití. No por casualidad es el país más pobre del continente, amén de que el Caribe es la zona de menor disponibilidad de agua dulce del continente. Esto se convierte en

un conflicto potencial en la isla, ya que la distribución de este vital recurso, no es homogénea.

El escenario ecológico actual de la isla al que nos enfrentamos es reversible. Hay que aplicar varias estrategias simultáneamente. La expansión de los bosques cafetaleros con sombra con sus variados estratos de biomasa en zonas de abundante precipitación, son una excelente alternativa para reducir los impactos negativos de la deforestación que hemos experimentado, a la vez que se genera alimentos para promover seguridad alimentaria y mejorar la nutrición; obtener forrajes para animales, aumentar la protección a los suelos y la infiltración de agua, reduciéndose a la vez el agua de escorrentía, con lo que se reduce la erosión y pérdida de fertilidad de los suelos. Todo esto, en adición a un producto de exportación de excelentes propiedades, como el café.

El caficultor, gerente de bosques de sistemas agroforestales orgánicos de café con sombra, al disponer de una diversidad de especies, muchas de las cuales deben ser forrajeras y buenas para cobertura o arrope, puede añadir biomasa al suelo para cubrirlo, reduciendo el desarrollo de especies que pueden convertirse en malezas; biomasa que recicla nutrientes y evita que se eliminen del sistema, lo que hace más eficiente el aprovechamiento de éstos, aumentando la productividad y contribuyendo a reducir los costos de producción.

Es por todos estos factores que proponemos que se invierta más en la expansión de las áreas cafetaleras orgánicas con sombra, para contribuir al desarrollo sostenible. La comunidad de desarrollo internacional debe ser abordada por los líderes del sector cafetalero, con propuestas específicas de fortalecimiento y expansión de las áreas bajo manejo de cafetales orgánicos con sombra.

Proponemos, bajo el liderazgo de CODOCAFE, la formulación de un proyecto trans-fronterizo de sistemas agroforestales orgánicos basados en café con sombra, para el establecimiento de 10 a 20 mil hectáreas de bosques productivos, con mucha biodiversidad, que sirva como modelo para la recuperación del medio ambiente y los recursos naturales en la isla.

*El autor es ingeniero agrónomo con maestría en microbiología de suelos (Praineview, Texas), doctorado en manejo y fertilidad de suelos (Univ. de Carolina del Norte). Es caficultor orgánico certificado. Ha sido Director del Departamento de Investigaciones Agropecuarias de la SEA y Asesor del Subsecretario de Recursos Naturales. Fue presidente fundador de la Asociación Dominicana de Agricultura Orgánica, Director de Floresta, de Visión Mundial y de GRAN. Actualmente es miembro suplente de la Junta Directiva del CODOCAFE.*

